

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena

Francisco PALEMÓN ARCOS

Notas preliminares

El trabajo desarrolla el eje *la educación, la lengua y la comunidad*. Por esta vía, la reflexión recupera experiencias de profesores bilingües, el conocimiento de la lengua náhuatl y las comunidades que han sido partícipes en los distintos talleres de literatura en lenguas mexicanas. Así mismo se sabe que, en el mundo didáctico y pedagógico, una cosa es saber hablar una lengua, y otra cosa es, saber escribirla, reflexionarla y recrearla en contextos de aprendizaje distintos de los que provienen los estudiantes de una región o regiones específicas de México; de allí que los planes y programas de estudio de educación básica intenten definir sus propósitos de desarrollo lingüístico en los ámbitos de la lengua escrita, lengua hablada, reflexión sobre la lengua y recreación literaria (Cfr. SEP, 1993: 25). Más aún, con las nuevas reformas educativas, el desarrollo de competencias – en estos ámbitos de aprendizaje - sugiere favorecer la adquisición de estos conocimientos en función a una lengua adicional que, “para el caso de los alumnos que tengan una lengua indígena como lengua materna” (SEP, 2010: 47), se fomente su enseñanza en las diferentes instituciones escolares de nuestro país, principalmente, en las escuelas donde asisten niños y niñas indígenas.

En ese esfuerzo, los profesores bilingües y diferentes actores sociales que infieren dentro de la educación, intentan definir un conocimiento de la

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

lengua que hablan y comprenden pero, muy difícilmente lo explican debido a los rasgos de complejidad que esa lengua representa en los sonidos, formas y significados, orden de palabras y, de manera práctica, en el uso, cambio o mantenimiento de esa lengua. De esta manera y, con un propósito de reflexión lingüística, el trabajo muestra cuatro ejemplos de utilidad morfológica en la educación que permite conocer la estructura de los sustantivos de la lengua náhuatl y la tendencia que ello genera: su conocimiento y significado, los cambios y sus recomposiciones con el castellano y, finalmente, la reflexión sobre la escritura. En otras palabras, el trabajo explica, a manera de exploración, las diferentes interpretaciones que se han hecho sobre el náhuatl utilizando la morfología como una herramienta de análisis vinculado a la educación indígena.

La primera parte de este trabajo se apoya de dos nombres del municipio de Chilapa, Guerrero para ejemplificar el sentido de la morfología: a-cal-co (agua-casa-lugar) y cal-huax-ti-tlan (casa-guaje-ligatura-lugar) que denotan esos significados de manera literal. En un segundo momento, se explica cómo es el trabajo de la normalización de la escritura y cómo la morfología de los sustantivos puede aclarar la construcción de los conceptos. En el penúltimo apartado, se muestra cómo la definición de algunos nombres se plantea en función de la etimología de la lengua castellana pero, también, su descripción a *grosso modo* desde la forma y sus significados. Por último, se revisa un cuento como género literario que permite escribir, lo mas adecuado posible, los sustantivos y las significaciones de ese relato. En general, se trata de utilizar una forma didáctica de explicación retomando el ejemplo de Joaquín Galarza y Krystyna M. Libura (2002: 7) que consiste en definir la morfología de una forma sencilla ejemplificando las composiciones de la lengua náhuatl; a esto se le denomina como estructura de una lengua.

xochi(tl)	flor
+	+
mil(li)	tierra cultivada
+	+

co	lugar de...
xochimilco	lugar de la tierra cultivada

El nombre de comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena responde a este proceso porque los ejemplos han sido interpretados por maestros y alumnos de la región de la Montaña Baja del Estado de Guerrero. Además, la relación educativa remite a los ámbitos de reflexión sobre la lengua y las competencias de conocimiento y construcción del pensamiento de los propios hablantes que reciben educación escolar y comunitaria como ámbitos de formación de los sujetos.

Hacia el análisis morfológico

Para comprender las formas y significados de los nombres resulta necesario identificar raíces y sufijos, es decir, implica conocer cuáles son las bases de las palabras y sus terminaciones específicas. Este procedimiento va relacionado con lo que Pickett B. Velma y Benjamín F. Elson (1986:4) llaman como el *descubrimiento de elementos parciales y recurrentes*. Ellos dicen que, en la medida en que se van identificando las partes “se va desarrollando conciencia de los puntos en que estas partes se unen y decimos que en estos puntos hicimos cortes morfémicos”. Esto significa tener un nombre o dato de análisis; después, identificarlas y dividir las en raíces y sufijos; por último, describir cuáles son esos cortes y sus significados. Veamos los siguientes ejemplos:

a. Acalco	Proceso de formación de la palabra
	<i>a</i> de atl
	<i>cal</i> de calli
	<i>co</i> locativo
	Construcción morfológica
	a – cal – co
	agua – casa – LOC
	‘lugar de la casa del agua’

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

b. **Calhuaxtitlán** Proceso de formación de la palabra

cal de calli
huax de huaxin
*ti*¹ ligatura
tlan locativo

Construcción morfológica

Cal – huax – ti – tlan
Casa – guaje – LIG – LOC
‘abajo o debajo de la casa de guaje’

Con estos procesos de formación de las palabras se pueden comprender por qué el náhuatl es una lengua aglutinante y polisintética. A decir verdad, las palabras y los significados se unen en una sola palabra para formar otras más complejas. Desde el punto de vista educativo las siguientes relaciones pueden ser algunas provocaciones para reflexionar la lengua que se estudia o se habla.

1. a(tl) “agua”
 +
 cal(li) “casa”
 +
 co “lugar”
 acalco

¹ Dentro de ese juego de los locativos, la partícula – *ti* puede aparecer junto con –*cpac* para decir *tlactipac*. “Se intercala primero un primer sufijo – *ti* – que no tiene otro sentido particular y que los gramáticos llaman “ligatura” (Launey, 1999:119). Puede ir también antes de – *tlan* y, este, es el caso de Calhuaxtitlán.

2. cal(li) “casa”
+
huax(in) “guaje”
+
ti ligatura
+
tlan “lugar”
calhuaxtitlan

Entre estas construcciones es necesario tener en cuenta los siguientes locativos:

- c, - co

Los dos son locativos de lugar. La primera aparece después de una vocal y la segunda después de una consonante (Cfr. Launey, 1992:115). Algunos ejemplos pueden encontrarse en:

Amiltepec Axopilco

tlan

Este sufijo conserva a veces su sentido original de “bajo, debajo de”. Pero puede significar “al lado de” y aparece como – *cpac* ya sea como prefijo posesivo o sobre radical nominal + ligatura. Esta ligatura “se intercala como un sufijo – *ti* que no tiene un sentido particular y que las gramáticas tradicionales llaman “ligatura” (Launey, 1992: 19). Por ejemplo:

Acatlan

Pantitlan

La investigación y el análisis de la lengua náhuatl²

² Desde luego, en otras regiones del Estado se documentan diversos trabajos de orden sociolingüístico, lingüístico, antropológico y educativo. Estos análisis fueron construidos por extranjeros y mexicanos que conocen el lugar, en la que sobresalen: Una Canger, Karen Dakin, Marcos Matías, José Antonio Flores Farfán, Cleofas Ramírez y Celestino Eustaquio. (Cfr. Matías y Medina, 1995: 13).

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

Entre el mar de conocimiento existente en el país, el municipio de Chilapa ha construido poco respecto a su producción; sobre todo, cuando se trata de uno de los niveles de la lingüística. Tal explicación responde a poner en su lugar a cada una de las lenguas y emprender actividades con objetivos diferentes ya sea, para la alfabetización o, para el mantenimiento de una lengua. Lo que existe hoy es un intento por explicar el náhuatl desde la estructura del castellano o, por lo menos, la constitución hacia esta lengua; dos ejemplos muestran este sentido: la normalización de la escritura y el análisis etimológico.

El interés por la normalización de la escritura en la lengua náhuatl

Los diferentes documentos³ elaborados por algunos profesores nahuas del país muestran, de manera insistente, en definir el uso de ciertas grafías para normalizar la escritura del náhuatl en las regiones de cada uno de los estados de la república. A manera de ejemplo, en los documentos se pueden observar las ubicaciones de las grafías según su posición inicial (**k**ali “casa”), intermedia (**k**ekelo “cosquilla”) y final (**k**alantok “podrido”), en cada una de las palabras. Estos elementos se completan con el conocimiento de los puntos y modos de articulación fonética⁴ que los lingüistas llaman como el Cuadro Fonético Internacional; una herramienta de apoyo que sirve para identificar los sonidos de las lenguas que hay en el mundo.

³ Se refiere a los acuerdos que establecieron los profesores nahuas y las instancias convocantes como el grupo de escritores nahuas A.C. y algunos trabajadores de la Dirección General de Educación Indígena. El primer taller se llevó a cabo en la comunidad de Gómez Oriente, municipio de Tlatlauquitepec, Puebla. Resultado de esto fue el establecimiento de las bases para la escritura de la lengua náhuatl a nivel de unidad idiomática. El segundo taller se realizó en Matlapa, San Luis Potosí. Ahí se modificaron y realizaron algunas de las reglas a partir de la aplicación de uso de las normas de escritura en la producción de diversos textos de maestros y personas de la comunidad. El tercer taller, como mero hecho determinante, se presenta el documento denominado “Normas de escritura de la lengua náhuatl”. Ahí se explica el proceso y los elementos por el cual se tendría que escribir la lengua.

⁴ Se refiere a los sonidos cuya obstrucción o libramiento configura un nombre determinado. Por ejemplo, la *p* y la *b* son sonidos oclusivos bilabiales sordos o sonoros según el nivel de obstrucción presentado. La *t* y la *d* se identifican como dentales. Véase los trabajos de Kathryn Keller y Priscilla Small (1999) del Instituto Lingüístico de Verano, A.C.

También se puede ver cómo el uso de los signos ortográficos (el uso de mayúsculas o minúsculas, punto, punto y aparte, etcétera) del español pueden utilizarse en las palabras y en las oraciones del náhuatl *relacionando* y *traduciendo* diferentes categorías gramaticales como:

Categoría gramatical	Denominación
Sustantivo	Tokayotl
Verbo	Chiualistli
Adjetivo	Tokajsenkajketl
Pronombres	Tokajpatlaketl

En la última parte se observa una discusión práctica de cómo las palabras se separan o se unen. Por ejemplo, se escriben por separado las palabras que tienen significado propio como *nakatl* “carne”, *chechelotl* “ardilla”, *amatl* “papel”. Por otro lado, las palabras que se unen se denominan como compuestas. Estos pueden ser:

Sustantivo mas sustantivo

Yoloxochitl “Flor de corazón”

Adjetivo mas sustantivo

Istakxochitl “Flor blanca”

Sustantivo más verbo

Ixmati “Conoce el rostro”

Sustantivo mas adjetivo

Apoyek “Agua salada”

En síntesis, la construcción y el análisis de la escritura en náhuatl tienden a adaptarse a la gramática del castellano, sobre todo, en lo referente a las palabras compuestas. Independientemente de los objetivos perseguidos para esa normalización – que, en cierto sentido, tiene que ver con la adquisición de la escritura y la lectura - existen dos evidencias que no se

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

plantean. La primera se refiere a la estructura morfológica que tiene el náhuatl y, la segunda, al mecanismo propio que se requiere para la formación de las palabras de esta misma lengua. Esto quiere decir que, la mayoría de los sustantivos en náhuatl terminan en *-tli*, *-li*, *-tl* o, *in*, para el nombre de algunos animales⁵, (Veáse los ejemplos en *kali*, *tokayotl*, *chiualistli*, *tokajsenkajketl*, *tokapatlajketl*, *nakatl*, *chechelotl*, *amatl*). Estas terminaciones se denominan como *sufijos absolutivos* que son corresponsables con la raíz de las palabras. Además de estos sufijos existen otros como los *locativos* que se encuentran en los nombres cuya descripción se ha hecho de manera anterior.

La raíz de una palabra y la identificación de los diferentes sufijos, son elementos necesarios de conocimiento para entender la forma que presentan las palabras en náhuatl. De ahí que su comportamiento en la unión de otras palabras remita a la desaparición de estos sufijos para formar otros conceptos. Esto es: cuando existe la unión de dos palabras para formar otra nueva, la primera hace desaparecer su sufijo; la segunda mantiene su forma. Siguiendo el procedimiento anterior se podría tener lo siguiente:

yullo(tli)⁶ hoy yolo “corazón”
+
xochi(tl) “flor”
xoloxochitl “corazón flor”
istak “blanco”
xochi(tl) “flor”
istak xochitl “blanco flor”
ix(tli) “rostro”
+

⁵ Veáse por ejemplo en las explicaciones que presentan Michel Launey (1992:26) y Andrés Hasler (1995:42).

⁶ Después de una búsqueda previa se encuentra que “corazón” se define como *yullotli* (Cfr. Molina, 1966:57). Con los cambios y la castellanización que se ha vivido durante los años de escolaridad, es posible que hoy se identifique como *yohlo* o *yolo*.

matiw (uh)	“saber, conocer”
ixmatiw	“rostro saber, conocer”
a(tl)	“agua”
+	
poyek	“salado”
apoyek	“agua salado”

Con estos ejemplos se puede comprender por qué el náhuatl tiene una característica propia; los casos *xoloxochitl*, *istak xochitl*, *ixmatiw* y *apoyek* forman ese complejo de aglutinación y polisíntesis. En este caso, un nahuahablante tendrá la suficiente habilidad para decir las y comprenderlas en su propia lengua. No obstante, pasar al castellano podría parecer incongruente en las definiciones para decir corazón flor, blanco flor, rostro saber-conocer, agua salado. Por ser una lengua de flexión analítica, la lengua romance utiliza artículos y preposiciones para construir las relaciones de las palabras en función a “corazón **de** flor”, “**de/la** flor blanca” “**de/el** rostro conocido”, “**de/el** agua salado”. Lo que hace la morfología de los sustantivos es comprender los significados de la lengua pero también hacer la diferencia con otra lengua como el castellano.

Desde las referencias etimológicas

De igual forma y, desde la estructura del castellano, la “otra” lógica de análisis del náhuatl asume su explicación a través de la etimología como si esta lengua tuviera su origen en otras lenguas (como ha sucedido con el castellano que proviene del griego y del latín, preferentemente). Algunos de esos ejemplos se encuentran entre algunos profesores y otros analistas sociales en la región.

Aunque la enunciación no es definitiva, la explicación se dirige hacia ello, por ejemplo, “etimológicamente la palabra Acatlán tiene sus raíces en el idioma nauatl donde; AKATL significa “carrizo” y AN lugar. Al traducirlo al español significa lugar donde abunda el carrizo, lugar de carrizos o propiamente “carrizal” (Panchito, 2001: 29). En otros casos, la previa definición del hablante es evidente cuando afirma “etimológicamente

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

el significado de Chilapa es Nahuatlaco, derivándose del *nahoa* CHILLI – Chile y ATL – Agua que se interpreta como Chile en el agua, en los chilares o chiles en el agua” (Sánchez, 1991: 1).

De estos ejemplos aparece una interrogante ¿Cuál es el esquema de esta lógica de definición? Acto seguido, si revisamos algunos documentos sobre este referente encontramos ejemplos de explicación como el siguiente:

El estudio de las etimologías grecolatinas del español nos dará a conocer, entre otras cosas, el significado y la estructura de una gran cantidad de palabras y conociendo esto, seguramente hablaremos y escribiremos con propiedad y corrección [...] La palabra doctor, generalmente la usamos como sinónimo de médico. Esto no debiera ser, puesto que el termino doctor (del latín: *dóctor* = el que enseña), originalmente, se asignaba a personas, por lo general sacerdotes, que se dedicaban a la enseñanza de una religión [...] La etimología nos dice que iglesia procede de la palabra griega *ἐκκλησία* (*ekklesia*) que significa congregación o conjunto de fieles; templo, en cambio, se deriva del latín *téplum* que significa lugar destinado al culto” (Barragán, 2004:9).

Desde luego, el análisis etimológico es importante, pero, eso implica buscar “el uso de la palabra en el pasado, anotando al diferencia de forma y significado de cada época. Si proviene de otra lengua, se tiene que descubrir ese hecho y la circunstancia en que aconteció” (Swadesh, 1993: 365). Pero no es el caso del náhuatl, simplemente, porque no proviene de otra lengua. En todo caso, ese análisis se justifica cuando el analista es castellano – hablante y, desde esta perspectiva, busca las raíces o los vocablos de las que están formadas las palabras. Ello sin embargo, oculta de nueva cuenta el mecanismo de comportamiento de la lengua, por ejemplo, en términos de la forma las palabras, *acatlan* y *chilapa* se componen de esta manera:

aca(tl) “carrizo o caña”
+
tlan “lugar” que denota *bajo o debajo de*.

acatlan

Chilapa es más complejo porque tiene dos palabras que se unen y se completa con el locativo –*pan*.

Chil(li) “chile”

+

a(tl) “agua”

+

pan “lugar” que denota *sobre* o *en*.

chilapan

La producción de la literatura

Con las motivaciones que resultan de la normalización de la escritura y el conocimiento de la lengua desde el castellano, la producción de cuentos y leyendas aparecen como primeras evidencias. Por razones de espacio sólo ejemplificaré uno de esos casos.

Se tsikatsintli iuan itlaixmatkauan

“Nejua onikitak se tsikatsintli nan yau, en yau kitejtemoua tlenkikuas. Se tonajli okinexti pan ojtli se tlasojli ika tlakuajli tlen yejuakinekiya kikuaskiya ichan; yejua okinemili. Kenijki nikchiuilis yejon tlasojli ueyi man nejua xnikojtik kuajon otlejkon ipan se tlakotli tlajtlachaya pan tepetl kentla nemiskiya ipan se ueyi kajli. Tlajtlachaya kuajli uan sanimantsin okinmitak ome itlaixmatkauan panotiyaya nisiu kanpa yejua nemiya. Otemok niman kwak omominitak man noye onotlalo kampa nemiya man okimijli: notlaixmatkuan xuajlakan nouan, nikanka se kualtlakuajli. Yeyimej tsikatsitsintin onouikake kampa onkatka on tlakuajle opejke kinomamaltiya man okitkikej. Tlen se xouel okichiu, okichijke yeyimej” (González, 1996:31)

La hormiga y sus amigas

“Yo he visto una hormiga que iba de acá para allá en busca de alimento. Encontró en su camino una pajita de avena que hubiera deseado llevársela, pero ella era tan pequeña y la paja tan grande que entonces pensó en subirse

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

a una rama seca y miró al campo como desde una torre. Siguió observando con gran atención, hasta que describió a dos de sus amigas que pasaban cerca de allí; al mirarlas bajó y corrió hacia ella y les dijo:

- Amigas, vengan conmigo que hay por allí una cosa muy buena.

Las tres hormiguitas se fueron juntas y pudieron llevársela, una sola no lo pudo hacer”.

En los párrafos del náhuatl se pueden identificar los siguientes sustantivos: *tsikatsintli*, *tonajli*, *ojtli*, *tlasojli*, *tlakuajli*, *tlalkojtli*, *tepetl*, *kajli*. Para sintetizar estas comprensiones se explican dos de estos ejemplos:

- I. *tsika(tl)* “hormiga”
 +
 tsin diminutivo
 +
 tli sufijo absoluto
tsikatsintli **“hormiga pequeña – hormiguita”**
- II. *tonaj(li)* “día, sol”
 tonajli **“día o sol”**

Una vez identificado los sustantivos, la lectura del texto permite la reflexión de las palabras y sus posibles adecuaciones. Las cursivas son los sustantivos y las letras negritas son las observaciones que pueden ayudar a comprender la fluidez de este texto.

Se *tsikatsintli* iuan *itlaixmatkauan*

“Nejua onikitak se *tsikatsintli* nan yau, en yau kitejtemoua **tlen** / **kikuas**. Se *tonajli* okinexti pan *ojtli* se *tlasojli* ika *tlakuajli* tlen **yejua** / **kinekiya** kikuaskiya ichan; yejua okinemili. Kenijki nikchiuilis yejon *tlasojli* ueyi man nejua *xnikojtik* kuajon otlejkon ipan se *tlakotli* tlajtlachaya pan *tepetl* kentla nemiskiya ipan se ueyi *kajli*. Tlajtlachaya *kuajli* uan *sanimantsin* okinmitak ome *itlaixmatkauan* panotiyaya nisiu **kanpa** yejua *nemiya*. Otemok niman kwak omominitak man noye onotlalo kampa *nemiya* man okimijli: *notlaixmatkuan* xuajlakan nouan, nikanka se **kual** /

tlakuajli. Yeyimej tsikatsitsintin onouikake **kampa** onkatka on tlakuajle opejke kinomamaltiya man okitkikej. Tlen se xouel okichiu, okichijke yeyimej”

Como otras lenguas, el náhuatl contiene en su construcción pronombres, verbos, sustantivos, adjetivos -entre otros- que permiten la comprensión y la comunicación entre los hablantes. Sin embargo, su forma y su significado son muy propios de la lengua.

Reflexiones finales

En la primera parte del trabajo no sólo es necesario saber cómo se dividen las palabras para su comprensión y su significado. Más bien, obliga al interesado a conocer los otros niveles de la lingüística (fonética, sintaxis, fonología y la pragmática) para poder explicar los comportamientos y los cambios que presenta la lengua en situaciones determinadas. También permite saber cuáles son las raíces y sufijos de las palabras y los locativos como ubicaciones de un lugar pero, lo más importante, su sentido cultural como pueblos originarios de México. Este sentido hace notar que la descripción de un lugar es parte de la naturaleza y, de igual forma, responde a una forma metafórica del pensamiento indígena. El agua como deidad “lugar de la casa del agua”, la “casa de los guajes” como dieta alimenticia de los hombres, son los ejemplos de *acalco*, y *calhuaxtitlán*. Con ello permitirá replantear “la construcción del espacio histórico” (Dehouve, 1995: 14) de los pueblos originarios de México.

En la segunda parte del trabajo resulta interesante la consigna que tienen los profesores respecto a la adquisición de la lectura y escritura en la educación indígena. En la promoción de los trabajos “por y para el florecimiento de la lengua náhuatl en la región de la montaña baja de Guerrero” (Palemón, 2010) se acordó escribir entre los integrantes: *Itsmolinalsentlalyotl nauatl. Tlatsintlan tepeyo, yaotl Chilapan*. Uno de los dirigentes de la educación sugirió que se escribiera así: *Itsmolinal sentlalyotl nauatl. Tlatsintlan tepeyo, yaotl Chilapan*. Esto para que los interesados lo

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

podieran leer y escribir. Con esta intención divisible, y de acuerdo a la experiencia de formación y aprendizaje de los maestros, el método silábico de la lectura y escritura adquiere relevancia; con esta separación resulta más fácil hacer la división de *its-mo- li- nal sen-tlal-yotl na- uatl* que intentan reforzar las comprensiones de estas habilidades lingüísticas en lengua náhuatl. Por ello, todo análisis y consigna redundante en esta impresión para conceptualizar las palabras *kali* “casa” y su referente ka – li, *kekelo* “cosquilla” y su dinámica ke- ke- lo, *yoloxochitl* “corazón de flor” y su referente yo-lo – xo-chitl. Se trata de escribir palabras que habiliten la división y el reconocimiento en función de la lectura y escritura, de la cual, la aglutinación y la polisíntesis se desconfigura para adecuarla a la estructura del castellano tanto en su forma y su significado.

En esta perspectiva, pareciera que la alfabetización va a contrapelo con la revitalización de la lengua; desde luego, no es lo mismo saber que *yolo-xochitl* se puede dividir en dos o más palabras mientras que, en un proceso morfológico, se habla de la *composición*: de *yulotli* + *xochitl* donde aparece *yoloxochitl*. De esta manera, entender el proceso morfológico implica mantener y revitalizar la lengua mientras que, dividir las palabras en función de la adquisición de la lectura, refiere a la alfabetización desde el punto de vista de un método de aprendizaje: el silábico. Es posible, entonces, situar cada tendencia para mejorar su transmisión sin perder de vista que las culturas indígenas son básicamente orales pero también no se debe olvidar que la escritura concede un proceso de empoderamiento entre los hablantes, aun con sus consecuencias de enseñanza y aprendizaje.

En la tercera parte del trabajo hace ver cuáles son las omisiones que se hacen del náhuatl al escribirlo o pensarlo en castellano. Se deduce, por tanto, que las lenguas son diferentes y, por ello, se necesita de conocimientos, procedimientos, interpretaciones y transmisiones diferentes. La concepción etimológica y la omisión de sonidos que hay entre los hablantes sitúan a los cuasi y los pseudo hablantes; el primero entiende pasivamente la lengua y puede actuar en consecuencia, el segundo “sólo pretende, por razones coyunturales, hablarla” (Flores, 2000: 98). La

omisión de esos sonidos se refiere a la diferencia de producción fonética que requiere esa lengua.

La última parte de este análisis hace ver que el empoderamiento de la escritura entre las nuevas generaciones. Allí se caracteriza la distancia entre lo que es saber hablar y lo que es saber escribir. Con la poca experiencia de los niños y de los profesores, los inicios de la escritura se basan en las formas de cómo hablamos. Eso puede expresar incoherencias en los escritos *kanpa – kampa, tlakuajli – tlakuajle, tlakotli – tlalkojtli, nan yau – en yau*, entre otros.

En resumen, es necesario iniciar con trabajos de normalización de la oralidad en las comunidades. Sobre esta experiencia es posible documentar y analizar el náhuatl y otras lenguas debido a la disparidad de uso entre los hablantes, las variantes lingüísticas, las aceptaciones o los rechazos de uso. También depende de la reconceptualización y el regreso de la conciencia étnica de los hablantes para identificar el náhuatl que hablamos y escribimos; si hablamos de una forma ¿Cómo podemos involucrarnos en el habla de los demás? Este es el reto buscado para entender como utilizar la lengua en la educación indígena; la morfología de los sustantivos es un buen pretexto de inicio.

Bibliografía

BARRAGÁN, Camarena Jorge. *Etimologías grecolatinas*. Publicaciones Cultural. México D.F. Segunda edición. 2000.

FLORES Farfán, José Antonio. “Transferencias náhuatl – español en el Balsas (Guerrero, México). Reflexiones sobre el desplazamiento y la resistencia lingüística en el náhuatl moderno”. En *Amertindia. Revue déthnolinguistique amérindienne*. Brasil. 2000. pág 87-105.

GALARZA Joaquín y LIBURA M. Krystyna. *Para leer. La tira de la Peregrinación*. Ediciones Tecolote. México D.F. Segunda reimpresión, 2002.

GONZÁLEZ Merino, Estela. “Se tsikatsintli iuan itlaixmatkauan” en *Antología de cuentos indígenas de Guerrero*. Rosa Román Lagunas.

Comprensiones morfológicas del náhuatl en la educación indígena
Francisco PALEMÓN ARCOS

Compiladora. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. D.F. 2007.

DEHOUE, Danièle. *Hacia una historia del espacio en la montaña de Guerrero*. Centro de Estudios Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México D.F. 1995.

DGEI. *Documento normativo. Normas de escritura de la lengua náhuatl*. Santa Ana Tlacotenco, Milpa Alta, D.F. Julio. México D.F. 2006.

HASLER Hangert, Andrés. *Manual de gramática del náhuatl moderno*. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México D.F. 1995.

KELLER, Kathryn y Small Priscilla. *Prontuario de fonética articulatoria*. Instituto Lingüístico de Verano. México D.F. 1999.

LAUNEY, Michel. *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 1992.

LOCKHART, James. *Los nahuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI – XVII*. Fondo de Cultura Económica. México.D.F. 1999.

MATÍAS Alonso, Marcos y Medina Lima, Constantino. *Vocabulario Náhuatl – Español de Acatlán, Guerrero*. Plaza Valdés y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México. 1995.

MAYO, Baloy. *Toponimia del Estado de Guerrero*. Editorial Sanley – Anaya Editores. México D.F. 2008.

MOLINA, Alonso de Fray. *Vocabulario náhuatl – castellano, castellano - náhuatl*. Ediciones Colofón. México. 1966.

PALEMÓN Arcos, Francisco. (Coordinador). *Por y para el florecimiento de la lengua náhuatl en la región de la montaña baja de Guerrero. 21 de febrero. Día Internacional de la Lengua Materna*. Secretaría de Asuntos Indígenas, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Chilpancingo Gro. 2010.

DE LA ORALIDAD A LA PALABRA ESCRITA

Estudios sobre el rescate de las voces originarias en el Sur de México

PANCHITO Miranda, Celia. *La no comprensión de la lectura en el 3º Grado de la escuela primaria "15 de septiembre" de Acatlán*. Propuesta pedagógica. Universidad Pedagógica Nacional. Chilapa, Guerrero. 2001.

PICKETT B. Velma y ELSON F. Benjamín. *Introducción a la morfología y sintaxis*. Instituto Lingüístico de Verano. México D.F. 1986.

SÁNCHEZ Andraca, Juan. "Chilapa Gro". En *Así Somos*. Centro de Investigación y Cultura en la Zona de la Montaña. Edición especial. 10 años. Gobierno del Estado de Guerrero, Secretaría de Desarrollo Social, Comunicación Social, Secretaría de Educación Guerrero. Chilpancingo, Guerrero. 1991.

SEP. *Plan y Programas de estudio 1993, Educación Básica, Primaria*. Fernández editores. México. 1993.

- *Plan de estudios 2009, Educación Primaria*. Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito. México. 2010.

SWADESH, Mauricio. *El lenguaje y la vida humana*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1993.